

LENGUAJE EN MOVIMIENTO

Edición de

Rebeca Barriga Villanueva



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

Rebeca Barriga Villanueva

Prólogo. Ires y venires del desarrollo lingüístico infantil 11

Carlos Ivanhoe Gil Burgoín

La configuración ascendente de la entonación no asertiva
en español: un acercamiento cualitativo a su adquisición 27

Glenda Zoé Lizárraga Navarro

Caracterización del sujeto gramatical en la adquisición
y desarrollo del español como lengua materna 47

Erik Daniel Franco Trujillo

Definiciones de palabras sobre emociones, sensaciones
y sentimientos en niños de edad escolar 75

Alejandra Aranda Herrera

El infinitivo narrativo de la lengua purépecha
en los relatos infantiles 107

Luis David Meneses Hernández

La ambigüedad en el desarrollo lingüístico infantil 145

Omar Daniel Martínez Torres

Índice onomástico 187

Omar Daniel Martínez Torres

Índice temático 189

PRÓLOGO
IRES Y VENIRES DEL DESARROLLO
LINGÜÍSTICO INFANTIL

Rebeca Barriga Villanueva
EL COLEGIO DE MÉXICO

The more we learn about language development, the less we understand how it works. The acquisition of language is one of the major feats of child development. Language acquisition is a crucial test of a theory of learning.

PHILLIP DALE

INTRODUCCIÓN

De las acepciones que el diccionario ofrece para ‘movimiento’, la séptima, que lo define como el “conjunto de alteraciones o novedades ocurridas, durante un período de tiempo, en algunos campos de la actividad humana”,¹ es la que encierra la idea que mejor recoge la que motivó este libro y su objetivo genuino: dar cuenta de algunos fenómenos del desarrollo lingüístico en su permanente reacomodo de formas y funciones. Es un hecho que desde el más incipiente nicho de adquisición, el desarrollo lingüístico se da en medio de una compleja red de cambios, llamativos y sorprendentes, unos; apenas perceptibles, otros; pero todos producidos dentro de una peculiar di-

¹ Diccionario de la Lengua Española, <<http://dle.rae.es/>>.

námica de ires y venires del lenguaje infantil hacia una competencia lingüística y comunicativa apropiadas para la magnitud de la capacidad en ciernes.

Este vaivén constante de estructuras y usos que emergen, poco a poco, en el habla infantil, lanza un sinfín de cuestionamientos: ¿Cuándo se inicia la adquisición? ¿Cómo se inicia? ¿Qué la motiva? ¿Qué se adquiere primero y qué después? ¿Hay continuidad en el desarrollo? ¿Este desarrollo se ancla en la organización estructural de la lengua adquirida o surge del escenario social donde se gesta la adquisición? ¿Cuándo finaliza el proceso? ¿El desarrollo se manifiesta de igual manera en la producción que en la comprensión? A todas ellas subyace una que las abarca a todas: ¿Qué motiva la adquisición del lenguaje, la necesidad de comunicación o la posibilidad de poder echar a andar un sistema? Preguntas todas ellas presentes en los estudios psicolingüísticos (Kess 1992, Berko y Bernstein 1999, 2009, Garayzábal y Codesido 2015) que no han alcanzado —y quizá no lo pretendan, por la magnitud del problema— a dar una respuesta única. Ciertamente, tras décadas de crecimiento de la interdisciplina, estas preguntas se reformulan una y otra vez; ya por el avance de las teorías lingüísticas, psicológicas y sociales, ya por los métodos innovadores, ya por los movimientos migratorios que ponen en contacto lenguas y transforman los patrones de la adquisición de una sola lengua materna, o por las tecnologías que revolucionan el conocimiento y ponen en tela de juicio verdades que parecían irrefutables. Baste con imaginar los cambios motivados por la fonética acústica y sus refinados métodos para atrapar procesos fónicos de alta precisión, o en el caso de países plurilingües, como es el de México, en el que el avance en el estudio y descripción de las lenguas de los pueblos originarios ha contribuido a dar respuestas sorprendentemente diferentes a las que solían surgir de otras lenguas; en particular, la anglosajona (Barriga Villanueva 2004, Rojas y De León 2001).

En *Lenguaje en movimiento*, este libro, cada uno de sus capítulos persiste en la búsqueda de respuestas, tejidas con las voces de cinco jóvenes doctorandos que siguen itinerarios diferentes para encontrar salidas originales —bien teóricas, bien metodológicas. Los cinco recorren las principales vías del espectro lingüístico, entramado en etapas muy tempranas y tardías de desarrollo, en estratos y ámbitos sociales diferentes entre sí. Así, el trayecto de Carlos Ivanhoe Gil

se inscribe entre lo fonético y lo fonológico, vinculado con lo pragmático, mientras que Glenda Zoé Lizárraga y Alejandra Aranda se detienen en algunas de las múltiples combinatorias de la imprescindible morfosintaxis, que para algunos marca el verdadero arranque del desarrollo lingüístico (Rojas y Jackson-Maldonado 2011, Serra *et al.* 2000, Tomasello 2003, 2006). Las vías de explicación de Erick Daniel Herrera y de Luis David Meneses se sitúan entre las apretadas veredas de lo léxico y lo semántico, y entremedio, el conocimiento del mundo. Exploran todos estos autores, en fin, al lenguaje infantil tejiéndose y destejiéndose con los hilos de un *input* rico o de uno empobrecido por las estrechas circunstancias sociales, que se da en dos hábitats, privilegiados ambos para observar tramos de un sistema en proceso de construcción: la casa y la escuela. El libro acoge, pues, temas de fina envergadura teórica que requieren a su vez de una metodología creativa que capte, por medio de análisis finos y acuciosos, resultados concretos de ese preciso lapso de tiempo del que se pretende dar cuenta.

EL DESARROLLO ENTRE ETAPAS, TEMÁTICAS Y MÉTODOS

Nuestro libro se abre con un tema del clásico nivel iniciático que pone en juego la tenue línea divisoria entre lo fonético y lo fonológico: “La configuración ascendente de la entonación no asertiva en español: un acercamiento cualitativo a su adquisición”. Sólo que en este trabajo el tema se enriquece al vincularse la pragmática de los primeros actos de habla —asertivos o no asertivos, que disparan la comunicación infantil—, pues su autor, Carlos Ivanhoe Gil se adentra en una de las temáticas que, hoy por hoy, despiertan la atención en los estudios de desarrollo infantil temprano: la relación prosodia-pragmática (Ávila 2003, Esteve-Gilbert y Prieto 2013). En efecto, Gil sigue el modelo de Bates, Camaioni y Volterra, a su vez inspirado en la teoría de los actos de habla de Austin y Searle, sobre la periodización de las necesidades pragmáticas infantiles que van del llanto significativo a la verbalización de diversas estructuras incipientes todavía. Para ello, realiza un estudio exploratorio con cuatro niños en dos etapas tempranas de desarrollo dentro de una etapa temprana de adquisición: Andrea de 1,5, Rodrigo de 1,8, Santiago de 2,5 y David de 2,9,